

¡Bienvenido año 2008!

Como una ilusión accesible y alcanzable llegas con la esperanza y con la novedad de lo nuevo, de lo desconocido, de la incógnita.

Muchos dolores, muchos sufrimientos dejó el año anterior. Tú simbolizas la florecida yerba que a su paso dejó el gran aguacero, que aún a destiempo, crecerá verde lozana como una ofrenda al agricultor, al campesino, al ciudadano.

Verde ofrenda, verde hierba, verde esperanza! Te esperamos y aguardamos con el alma suspendida de un ensueño. Tú traes tantas cosas! Tú traes tantos pensamientos juntos. Tú traes la vendimia positiva a nuestro empeño, el alimentos a nuestro corazón, la realización de nuestros planes, de nuestros sueños!

Traes todo, año nuevo! Cúmplase la esperanza de tu espera... Cúmplase la entrega de tu re-

galo.... y tráenos iluminado el día de enero, ansiado por trescientos sesenta y cinco días anteriores, el regalo de la paz, el regalo de la tranquilidad, el regalo de la dicha!

Que nuestro gobernante, piense en la fraternidad y como hermano mayor, conduzca a su familia, por el sendero de la paz.

Tráenos para los nuestros, la felicidad y la unión; trae serenidad y justo criterio a los juicios, trae dulzura; trae cooperación, tráenos amor!

Y sobre todo: amor, amor, para limar las asperezas del camino, para comprender a nuestros semejantes, para perdonar sus faltas, para corregir sin ofender, para aceptar con humildad nuestros yerros y conocer a los que amamos; entrégnanos ya, pues, oh! año nuevo de 2008! el encargo que nos ha mandado Dios, Nuestro Señor!

